

A ti, que llegas en patera:

Te escribimos esta carta con admiración, sabiéndonos minúsculas frente a ti, que has tenido el valor de emprender un peligroso viaje en busca de una “supuesta” vida mejor para ti y tu familia que se esforzó en reunir lo que pudo para poder pagar esa larga travesía en una lancha, cargada de personas, surcando los mares que te separan de un espejismo, de un engaño.

Quisiéramos ponernos en tu piel, experimentar qué se siente cuando inicias la partida y vas dejando atrás la orilla -tu orilla-, cuáles fueron tus pensamientos, cuánta la añoranza de tu familia, de tu tribu, o la amargura en ese duro viaje.

Podremos saber cuántos llegáis a la meta, pero nunca conoceremos cuántas personas de las que salieron se quedaron en esos mares, hundidas para siempre. Pero ese riesgo a ti no te acobardó y por ello para nosotras eres una heroína, eres un triunfador en busca de esa quimera con la que te estafaron: la España, la Europa de los Derechos Humanos.

Alcanzasteis la orilla dorada en aquél puerto de Canarias y os recibieron a palos los funcionarios “del orden”, ejecutaron la atrocidad que desde los despachos del Poder les habían ordenado hacer. ¡Qué poco dura la alegría en la patera del pobre!.

Pero mientras desde sus despachos los poderosos organizan vuestra devolución en caliente y elaboran argumentos para que la ciudadanía acepte vuestro forzoso retorno, la población canaria os lleva comida, ropa, medicinas... demostrando así que *solo el pueblo ayuda al pueblo*.

Nos parece una ironía, una cínica burla que este gobierno (¿progresista?) sea tan cruel que ni tan siquiera escucha a las instituciones regionales que ofrecen acogida. Qué canalla un gobierno que incumple los derechos humanos, los derechos de la infancia. Cómo diría Javier Krahe *“hombre blanco hablar con lengua de serpiente”*.

Con qué facilidad olvidan en España y en Europa su historia emigrante. No se acuerdan - más bien no quieren acordarse- como a finales del siglo XIX una gran multitud cruzó el Atlántico y no simplemente para buscar trabajo sino para enriquecerse, para -como se decía- *hacer las Américas*, y cuántos volvían caudalosos y se construían palacetes a los que se les llamó “la Casa de Indiano” porque los caudales procedían Las Indias, de la explotación humana en esas tierras.

También parece que se ha borrado de la memoria el éxodo que se produjo en España hace tan solo unas décadas, esa masiva emigración de personas que, huyendo del hambre y la tiranía rehicieron sus vidas gracias a la acogida que tuvieron en países como Alemania, Suiza, Francia...

Queremos, por último, decirte lo que pensamos de las fronteras: Son un invento infernal del capitalismo para acordonar la pobreza, para apartarla. Pero por encima de esas barreras sabemos que está la valentía de quiénes como tú, superando el miedo, empujados por el hambre y el frío, las sortean. Y esa es una gran lección que nos das precisamente tú, gracias.

Por eso, desde este rincón de la Península Ibérica que es Extremadura, nosotras, el colectivo *Mujeres Sembrando*, queremos darte un abrazo fraternal, de bienvenida y gritar contigo alto y fuerte un ¡basta ya!.

Marisa Prudencio Morales, miembro del grupo "Mujeres sembrando"
Teléfonos de contacto: 657 70 72 89 / 676 57 79 64

"Mujeres Sembrando" es una Agrupación a caballo entre colectivo de autoayuda y movimiento social y feminista.

Más información: <https://www.mujaressesembrando.org> ,
<https://www.facebook.com/Mujeres-Sembrando-102796047928143/>)

